

sentido más comprensivo cada vez. Por ejemplo, hay un problema en que esta Teoría no halla un planteamiento suficientemente oportuno, y es el problema del Derecho natural. El modo en que tal tema es simplificado y rebatido me parece impremeditado. Pero una crítica en tal aspecto ampliaría ya de modo enojoso el propósito de estas líneas.

A. SÁNCHEZ DE LA TORRE

DAVAL (Roger), BOURRICOURD (Francois), DELAMONTTE (Yves), DORON (Roland): *Traité de Psychologie Sociale*. Vol. I. Presses Universitaires de France, 1963, XX-530 págs.

La psicología social ocupa un puesto importante en las ciencias humanas, al lado de otras ciencias sociales que actualmente también se esfuerzan en descubrir los datos y valores de la vida humana.

La unidad y la integración de la sociedad son nociones intuitivas. Su percepción es vaga y confusa, y el crédito que se les haya de dar ha de fundamentarse en una serie de razonamientos conectados a nivel científico.

En este sentido, cada vez tiene una importancia mayor, una noción que ha sido muy empleada también en la ciencia social tradicional, y es la de *consensus*. Este término alude a un fenómeno espiritual constitutivo de sociedad. Dentro del *consensus* hay interacciones. Las relaciones entre individuos y entre grupos se llaman, a su vez, y con expresión moderna, roles. Estos papeles concretos imponen ciertas actitudes, así como ciertos deberes y derechos recíprocos entre los individuos y el grupo y, por tanto, entre los individuos entre sí.

El entrenamiento y la progresiva adaptación del sujeto humano a sus posibles roles, indica la real identidad de la vida espiritual y de la vida social (en los factores en que la conciencia no es meramente conciencia de sí o conciencia del mundo de las cosas).

La vida social es una interacción en varios niveles.

A su vez, los procesos de interacción se pueden desarrollar en varias fases y modalidades: como *consensus* o, por el contrario, y sin negar cierto nivel de *consensus* que posibilita la misma relación, como conflicto.

La interacción significa una experiencia estudiada como método de hallar relaciones entre los individuos, tanto entre ellos como respecto al grupo social. De este modo el sociólogo debe advertir, en su dimensión social, la dimensión psicológica de la actividad de los sujetos sociales.

La mayor parte del libro está dedicada a explicar los métodos de investigación y de práctica psicosocial: psicoanálisis, escalas de actitudes, psicodrama, tests sociométricos, etc., así como los problemas del análisis de contenido de la actividad social.

A. SÁNCHEZ DE LA TORRE